

ARTE PARA UNA CONCIENCIA ECOLÓGICA

José Luis Crespo Fajardo

Facultad de Arquitectura. Universidad de Cuenca (Ecuador)

joseluiscrespof@yahoo.es

El presente número monográfico de *Arte y Políticas de Identidad* está dedicado a un tema de cardinal importancia en los tiempos que vivimos: la sostenibilidad en el campo de la creación artística.

El concepto de sostenibilidad es habitual en el debate de la actualidad política, la economía y por supuesto la cultura. La idea de coordinar este volumen nos surge al considerar que por su trascendencia y emergencia se hace fundamental abordar este asunto desde la perspectiva del arte. De este modo, en la coordinación hemos apuntado hacia un doble motivo. Primero, dar a conocer soluciones y estrategias artísticas ecológicas contemporáneas. Segundo, que el volumen sirva de instrumento para su ponderación como planteamientos dirigidos a la transformación de la conciencia social. Hemos, por tanto, intentado dar a conocer un panorama de las ideas y acciones emprendidas por creadores actuales, conscientes de la necesidad de un cambio en la mentalidad de la sociedad que nos conduzca a hallar respuestas ante la crisis ambiental a la que gradualmente nos vemos avocados.

De tal forma, en este volumen nos adentramos en la relación entre arte y sostenibilidad desde diferentes aspectos. Por un lado, consideramos las iniciativas artísticas cuyo argumento se centra en la valoración de la naturaleza, denunciando explícita o simbólicamente el actual desequilibrio global. Otra vía que hemos refrendado es aquella que ejemplifica estrategias de creación que hacen uso de materiales ecológicos, preconizando así una actividad artística responsable con el entorno. Hoy en día las actuaciones y buenas prácticas tienden rápidamente hacia el reciclaje y la investigación en nuevos medios que no generen residuos tóxicos. Finalmente, podemos distinguir que son aquellas obras que responden a motivos ecológicos tanto en su temática como en el uso de materiales, las que mayor demostración hacen de una conciencia real con el medioambiente.

Otro aspecto en el que incidimos especialmente es lo apropiado de un cambio generalizado en el pensamiento y la moral política. En efecto, la sostenibilidad habría de convertirse en un compromiso ético mediante el cual el respeto a la naturaleza fuera asumido como el valor nuclear de los pueblos, su cohesionador social y su motivo creativo. Desde esta perspectiva, a tenor de su trascendencia simbólica y emocional, el arte puede tener la capacidad precisa de repercusión en la humanidad. El arte puede suscitar una educación, una transmisión de conceptos prácticos para la adopción de un cambio en el pensamiento ético. De la imaginación a la práctica, pasando por metáforas que suscitan la acción, hasta el ejemplo mismo de la creatividad elaborada por métodos ecológicos, el arte puede promover e impulsar un cambio en nuestra forma de vida, un cambio real en la sociedad.

En pos de esta transformación, y desde este esquema idealista, hemos propuesto el presente monográfico, sabedores de que los actuales procesos interdisciplinarios del arte bien pueden ejercer como aportes educativos, capaces de contribuir a la gestación de una sociedad emocionalmente responsable de la preservación del entorno, formada en una sensibilidad y una serie de valores de compromiso hacia el equilibrio de la vida, el aplacamiento del cambio climático y la conservación medioambiental.

Si buceamos en la historia del arte, descubrimos que ya desde los años Setenta del siglo XX aparece la mirada del artista dirigida a la defensa del equilibrio ecológico. Hoy en día la conciencia de la incidencia humana en el medio ambiente es clara y notoria; el pensamiento global, los ojos del mundo, están irremisiblemente orientados en esa dirección. Es un tema que importa a la sociedad y compromete a los artistas contemporáneos, que a través de obras y exposiciones investigan desde variadas perspectivas el impacto del ser humano en la naturaleza. Por otro lado, la implicación en la consecución del cambio lleva a los más osados a convertirse en "artistas", emprendiendo dentro del ámbito público manifestaciones creativas de activismo político.

En este orden de cosas, una advertencia. Detrás de esta búsqueda de una ética social ecológica no habría de haber más intereses que el de vivir en un mundo en equilibrio, inteligente en la gestión de sus emociones, pero sobre todo en la gestión de su producción... Sin embargo, el concepto de sostenibilidad y la pujanza del pensamiento ecologista se está tornando un tema demagógicamente recurrido e instrumentalizado con fines políticos. No es extraño apreciar cómo también, aprovechando el vigor de estas ideas, se utilizan engañosamente en el mundo del arte. Así, en las altas esferas que se rigen ciegamente por los mercados, la lucha por una conciencia sostenible de la producción se transforma en meras estrategias de marketing y propaganda. Esperamos, por consiguiente, que sea este un número capaz de mover conciencias y promover un cambio real en nuestras acciones, desde las más cotidianas a las más creativas, desde las más prosaicas a aquellas vinculadas a procesos económicos y de producción, que como decimos, son las acciones más determinantes.

En conclusión, por medio de este monográfico invitamos a la reflexión a través del trabajo de artistas e investigadores que actualmente se ocupan de conceptos relativos a la sostenibilidad. Al tiempo, nos gustaría potenciar el desarrollo de la investigación e innovación en estos ámbitos. Especialmente a través de la educación es posible promover un cambio en la ética política de nuestros coetáneos, generando una mentalidad global donde la conservación del medio ambiente sea para todos nosotros una verdadera prioridad.